

## ECONOMÍA SOSTENIBLE, UN INSULTO A UNA NACIÓN EN CRISIS

Insostenible, así definía el jueves The Economist, la situación de la economía española, no mala, ni muy mala, sino insostenible. Y así las cosas, **con un modelo de Estado inviable, con el paro acercándose a los cinco millones, con las cuentas públicas fuera de control, con la mitad del sector financiero incapaz de amortizar su gigantesca deuda y asfixiado por una morosidad inasumible, el gobierno anuncia a bombo y platillo un plan económico que arreglará todos nuestros males y será la envidia del mundo**, y nos sale con un refrito de las banalidades, mentiras y chorradas que han ido improvisando en los últimos meses. Una vez leídas las seis páginas que cambiarán la Historia, uno se pregunta qué clase de gobierno puede perpetrar semejante insulto a una nación en crisis.

Nada de reducir el tamaño de un Estado infinanciable; nada de reformas estructurales; nada de reordenar el sector financiero con criterios económicos y no políticos; nada de fijar objetivos de crecimiento y empleo; nada de reformar un sistema de pensiones técnicamente quebrado por mucho que mantenga con transferencias crecientes del Estado un superávit ficticio de la Seguridad Social; nada sobre un nuevo modelo productivo; nada de restablecer la unidad de mercado roto en 17 taifas; nada de eliminar 4.000 ayuntamientos inútiles; miles de coches oficiales, viajes de lujo, embajadas ridículas, decenas de miles de asesores y liberados sindicales que viven del cuento... nada de nada.

### Una estafa previa

Poco antes del refrito, **Zapatero anunciaría por segunda vez, la primera fueron los brotes verdes, que la recuperación se está acelerando**, una estafa similar al “no hay ninguna burbuja inmobiliaria” o “no hay ninguna crisis”, que puede llevar una vez más a tomar decisiones económicas equivocadas a familias y empresas. O como señala el The Economist, **“la aversión al pesimismo” de Zapatero, “su negativa a reconocer los problemas de España”, conduce a la” pérdida total de credibilidad”**. Ya he explicado qué ocurre con la Contabilidad Nacional, pero ahora también con las cuentas públicas.

**Según el Gobierno, el déficit del Estado se redujo en octubre, es decir, la situación mejora. ¿Y cómo ese milagro?, reduciéndolo artificialmente vía falta de homogeneidad del ingreso**, p.e. el segundo pago de Sociedades, 6.000 millones de golpe, frente a poco más de 500 en los dos meses que faltan, y variando el cómputo del gasto, eliminado el último día del mes donde se realizan pagos importantes, así “reducen” los intereses de la deuda a la misma cantidad de 2.008 cuando hoy se deben ¡130.000 millones más!, y muchos otros pagos, a lo que se añade el recorte de todas las partidas esenciales según la nueva Ley: inversión productiva, -17 %; becas, -55%; I+D, -43%, y el gasto de las Fuerzas Armadas, que se recorta un 45%.

Pero respecto a lo verdaderamente importante, **las necesidades de financiación demuestran que la diferencia entre ingresos y gastos del Estado está fuera de control, 96.000 millones de euros, 10.500 millones más que en septiembre, lo que nos llevará al 13 % del PIB a fin de año**, porque diciembre es siempre el peor mes a efectos de déficit, y el 18 % sumando el resto de Administraciones Públicas.

## **Un insulto a la nación**

Si hubiera un líder de la oposición, cuya inoperancia sólo supera su cobardía, como ha demostrado en el tema de un Estatut, que destruye España y nos convierte literalmente en una colonia política y económica de Cataluña, exigiría explicaciones ante tal cúmulo de despropósitos. **Hasta el propio Solbes se burla de la ley, afirmando que a él también le preocupaban “las finanzas sostenibles”**. Veamos lo más relevante.

**Fomento de la competitividad, reduciendo plazos para la creación de PYMES y reduciendo la morosidad.** No mencionan que tenemos tres veces más funcionarios de los necesarios, el doble de Ayuntamientos, que el mercado se ha fragmentado en 17 taifas cada una con sus propias reglas, lo que constituye una losa gigantesca para la productividad, que tenemos la energía más cara de Europa y que gracias a esta ley la electricidad va a subir un 50% adicional, que el precio de los productos agrarios se multiplica por seis por el sistema de distribución más monopolístico de Europa, y que la morosidad de las AAPP es de 30.000 millones, y en lugar de destinar el Plan E a pagar a las PYMES, esta va a reducirse en ¡2.013!. Para no creérselo.

**Fortalecer la supervisión financiera.** Lo propone un personaje que ha destruido la independencia del regulador, que está actuando con una arbitrariedad y un oscurantismo desconocidos en el mundo civilizado. Que permite que los políticos y caciques locales conduzcan a su capricho el proceso de integración del 54% del sistema financiero con nuestro dinero. Que está expoliando a los ciudadanos para ayudar a tapar agujeros, sin que ello nos confiera derecho de participación alguno. Que está avalando con decenas de miles de millones de nuestro dinero las refinanciaciones de su inmensa deuda, en lugar de avalar el crédito a familias y empresas. Frente a esta realidad, las medidas propuestas, entre ellas conocer los sueldos de los altos ejecutivos, son un insulto.

**Promover la innovación y el conocimiento.** Lo proclama quien ha hundido el sistema público de enseñanza en todos sus grados a un nivel tercermundista, y conseguido que ni una sola universidad española esté entre las 100 mejores del mundo. El desplome es tal, que la enseñanza pública ha dejado de ser el ascensor social que fue antes de la llegada al poder de los socialistas. Igual que la internacionalización de empresas, para lo cual acaba de reducir drásticamente el miserable presupuesto del ICEX, el organismo encargado de ello. Definitivamente Zapatero nos toma por imbéciles.

## **Un robo puro y duro**

Y como final de tanto despropósito la guinda del pastel: **las subvenciones masivas a las energías renovables, un proceso económicamente insostenible y una fuente inagotable de pelotazos y enriquecimiento ilimitado para unos pocos amigos del poder**. Una locura energética que esquilma a las familias, destruye la competitividad de la economía y apenas crea empleo, 32.000 a día de hoy, con un coste de 150.000 euros año por empleo. Las energías renovables costaran en 2009, solo en subvenciones, cerca de 5.000 millones de euros, cifra que llegará a 10.000 millones en 2013 con la nueva ley, lo que elevará el recibo de la luz en un 50%. Una irresponsabilidad oceánica en un país con casi cinco millones de parados, y con un déficit y una deuda pública insostenibles.

El domingo 8 de noviembre la energía eólica, debido al fuerte viento suministraría el 52 % de la potencia necesaria, equivalente al 19 % en un día laborable, lo que puede hacer pensar que es estupendo, nada más lejos de la realidad, cuanto más viento hace mayor es el río de dinero que reciben los amigos del poder, y en consecuencia mucho más caro el recibo de la luz, así que recen para que no haya viento. Como ese día sobró energía, la exportamos a Francia ¡a menos de la mitad de su coste! **Y otra cifra proecologista: un panel fotovoltaico necesita casi tanta energía para producirse como la que generará durante toda su vida, igual que un litro de biodiesel necesita para producirse 0,8 litros de diesel normal, aparte el desastre que supone para la producción de alimentos.**

Además, las energías renovables están haciendo operativamente inviable el sistema eléctrico, donde se necesita duplicar la potencia instalada y la inversión, ya que cuando no hay viento suficiente, el 70% del tiempo, la electricidad tiene que generarse de otras fuentes, pero además afecta también a la estabilidad del sistema, todo lo cual incrementa enormemente los costos. Además, **las energías renovables son las que han generado el problema del carbón, que necesita 2.000 millones más de subvención para sobrevivir.** En resumen la nueva ley, aparte la rechifla general, será la mayor fuente de pelotazos de Europa, y una ruina para la economía, para la competitividad y para las familias.

© Roberto Centeno González